



MOCA.
EXHIBICIÓN
2021

**SEGUNDA MUESTRA
DE CINE AUTOBIOGRÁFICO**



MOCA.
EXHIBICIÓN
2021

YO ERA UNA PALABRA QUE INTENTABA AVANZAR A LA VELOCIDAD DEL PENSAMIENTO

–El cine-ensayo autobiográfico en Bélgica–

MOCA 2021

Programación de Guillermo G. Peydró

Te escribo para contarte que el cine que me gusta es un cine de artesano, de solitario, casi de pintor. Un cine de mirada, de pensamiento, de encuentro, en lugar del cine del poder y del entretenimiento (...) Para mí, filmar es primeramente observar al otro, la cara del otro, pero también las huellas del otro, aquí o en otros lugares, en el paisaje.

–Comentario del film *Carta de un cineasta a su hija* (Eric Pauwels, 2000)

Una mañana de 2010, en el festival Cinéma du réel de París, vi *Les films rêvés* de Eric Pauwels. Once años después, aún recuerdo nítidamente la experiencia: la fascinación por el mecanismo de deslizamientos entre palabra e imagen, los usos de la memoria filmada o reconstruida, el embrujo de la voz. Fue mi puerta de entrada al cine-ensayo belga. Hacia la mitad de la proyección saqué mi cámara y grabé unos segundos de la pantalla, y esos segundos –la epifanía de quien descubre por primera vez el cine de Pauwels– los incluí dentro de la película que grababa esos días en París, mi primera película, *El jardín imaginario*. Dos años después, como investigador en la Cineteca di Bologna, pude ir ampliando el mapa del cine-ensayo belga con piezas decisivas de André Delvaux, Olivier Smolders o Boris Lehman, entre otros autores. Mi luz por ese bosque desconocido era un libro de Jacqueline Aubenas, venerada profesora e historiadora del cine, gran especialista del cine belga de no ficción, que trazaba un recorrido por siete décadas de cine belga sobre arte. En 2017, Jacqueline vino a la Cinematek de Bruselas a ver mi segunda película, y después, en su casa, me dejó elegir dos libros de su biblioteca personal. Esos días de 2017 conocí la cabaña en el jardín de la casa de Eric Pauwels, su espacio privilegiado de creación, al final de un camino poblado de caracoles; también recorrí el país siguiendo la pista de un puñado de cuadros de los primitivos flamencos que me obsesionan desde la adolescencia, y que extienden aún hoy su influencia inquietante sobre las artes y el cine del país. En paralelo, durante estos años he podido constatar como programador de festivales la vitalidad y la voz propia del cine-ensayo belga, confirmada por algunos envíos estratégicos de recomendaciones de Sarah Pialeprat, desde el Centre du Film sur l'Art de Bruselas.



¿En qué consiste esa voz propia del cine-ensayo belga? ¿Existe esa especificidad, que lo diferenciaría del influyente y proteico cine-ensayo francés, donde conviven las formas diversas de Marker, Varda, Godard, Pollet, Cavalier o Périot? Yo diría que lo esencial del ensayo belga tiene conexiones en tono y forma con los ensayos de Agnès Varda; a lo que se podría responder, quizá, que Agnès Varda es belga, y que su autorretrato a los ochenta años, *Les plages d'Agnès*, comienza por la vuelta a la casa belga de infancia. Quizá la especificidad compartida por Varda y los actuales cineastas belgas sea una atención específica a los objetos, a lo doméstico y a lo autobiográfico, mirado todo ello a través de la lupa del extrañamiento surrealista, y dentro de una inagotable experimentación en los ritmos, las estructuras y el lenguaje, que acercan decisiva y conscientemente a la poesía este modelo de cine-ensayo. Un ejemplo cruzado: la representación del embarazo en *L'opéra-Mouffe* (1958) de Varda, y en *Derrière les volets* (2018) de Messaline Raverdy, con medio siglo de distancia.

Haciendo virtud de sus carencias, los cineastas belgas descubrieron pronto que la ausencia de una industria cinematográfica sólida abría un espacio fértil para la experimentación más libre. A lo largo del siglo XX, y hasta nuestros días, esta circunstancia ha resultado en una de las cinematografías más creativas del planeta, obra de autores singulares, por lo general conectados entre sí, que desarrollan universos personales trabajando con frecuencia desde lo autobiográfico, en contacto estrecho con la literatura y las artes visuales: de los experimentos fundacionales de Charles Dekeukeleire y Henri Storck aún dentro del cine mudo, a las recientes matrioskas de relatos encadenados de Pauwels, guiadas por la palabra; de las declinaciones de lo autobiográfico en la obra de Chantal Akerman, a las singulares propuestas de filmación de pintura por Luc de Heusch o André Delvaux.

El conjunto de películas que presento en este programa cristaliza una suerte de autorretrato político y simbólico de un país que se reconoce en las imágenes fabricadas por Pieter Brueghel, habitante remoto de su territorio, y también en las de James Ensor y René Magritte, más cercanos pero igual de inquietantes, por otros medios. Un cine que bascula hacia lo íntimo, y que desde ese núcleo se interroga sobre lo que le rodea: las heridas familiares, la formación reciente y conflictiva del país, las cicatrices del Holocausto, la desigualdad social, el pasado colonial africano. Del yo al nosotros; del nosotros al Otro lejano, remoto. Algunos cineastas, como Pauwels, harán el camino contrario: del Otro al yo; de los ritos de posesión en Indonesia, al cine como espacio intermedio donde dialogar con la madre perdida. Otros, como la cineasta Yaël André, propondrán desvíos inesperados: del yo biográfico, herido, al yo múltiple, cuántico.



El cine-ensayo belga parte del yo y de la filmación de autorretratos para pensar la relación con el padre y la madre, para pensar su ausencia, para pensar la propia condición de padre o madre, para pensar el territorio, la nación, la lengua, la cultura pasada y presente. El yo filmado no deriva en narcisismo banal, sino en puente hacia el otro, hacia la filosofía, hacia el mundo. El más sistemático fabricante belga de autorretratos, Boris Lehman, levanta un proyecto de cuatro décadas de filmaciones para intentar atrapar un yo evanescente que cambia cada segundo, intentando delimitar lo que nos hace frágiles y creativos, lo que nos hace contradictorios, lo que nos hace querer saber más, viajar más, ver más de lo estrictamente necesario. Es decir, el yo filmado de los cineastas belgas entronca inequívocamente con la delimitación del yo como proyecto originario del ensayo literario, traído al mundo en el Renacimiento francés por Michel de Montaigne; y como en Montaigne, el yo queda revelado aquí al contacto con temas diversos, porque sólo al detenerse con atención sobre el acto de pensar aparecen los accidentes del pensamiento, las operaciones de montaje, las imperfecciones, las heridas. Es decir, lo específicamente humano.

También es un cine, como se verá, hecho ante todo de objetos: un paquete recibido por Eric Pauwels desde Cuba, con instrucciones para invocar al dios Eleguá; una ordenada colección de insectos, colmillos y conchas en la mesa de trabajo de Olivier Smolders; la pipa de Magritte en la mesa de cocina de Claudio Pazienza (clave para descifrar un elusivo cuadro flamenco); o una caja de lata con botones, plumas y granos de café, llave de entrada a la fábrica en ruinas del abuelo de Messaline Raverdy. La cámara activa los objetos; los objetos activan relatos; los relatos activan movimientos diversos por el tiempo y el espacio, organizados en estructuras poéticas libres, lúdicas, flexibles. Todos los autores comparten una misma manera de abordar los temas elegidos, siempre oblicua, evitando la confrontación directa: tantean en torno hasta encontrar la grieta de acceso a su centro, como Delvaux con la pintura de Bouts, como Hinant con el mapa de Charleroi, como Lehman con su Torre de Babel, entre Brueghel y Teotihuacán. «*En el laberinto encontraremos la vía recta*», dice Michaux.

Michaux, el poeta belga Henri Michaux, preside este programa: su título, «*Yo era una palabra que intentaba avanzar a la velocidad del pensamiento*», es un verso de su libro *¿Quién fui?* (Qui je fus, 1927), y cada uno de los ocho capítulos está encabezado por otros tantos versos suyos, tomados de distintos libros, activando resonancias en las películas contenidas en cada uno de los apartados. Más allá de la nacionalidad, la trayectoria creativa de Michaux subraya en sí misma las búsquedas de este programa: la pulsión por el viaje al fin del mundo, con sus viajes a



la India, China o Ecuador, cuando no a países imaginarios; la elegía experimental tras la trágica muerte de su mujer; la escritura sobre arte; o la investigación exhaustiva del yo, con la exploración de capas ocultas de la conciencia, usando mescalina. El cine-ensayo autobiográfico belga toma por su parte la forma de diarios, elegías, retratos en espejo, psicogeografías, viajes reales o imaginarios. A ello responderán los capítulos del programa que propongo, en una estructura que parte de un prelude revelador: una película programática que contiene en potencia todas las demás.

El conjunto supone una ambiciosa aproximación a una de las cinematografías más libres y creativas del presente: dieciocho películas para comprender la redefinición del cine autobiográfico por algunos de los principales cineastas belgas del terreno de la no ficción. Un cine principalmente hablado en francés, aunque en el ciclo se oirán también los acentos del flamenco y el valón. Dieciocho películas, en su mayoría, prácticamente desconocidas en nuestro país, a excepción de algunas proyecciones aisladas en festivales, museos o filmotecas españolas, con frecuencia en programaciones en las que he participado –las películas incluidas de Delvaux, Pauwels, Pazienza, Hinant o Bonmariage, que hemos subtulado por primera vez en ediciones recientes de los festivales Punto de Vista y Documenta Madrid, o en el ciclo El cine sobre arte, que he comisariado para el Museo Reina Sofía en 2020, a partir de mi libro homónimo–. Alrededor de la mitad del programa supondrá, hasta donde sabemos, una primera subtitulación al castellano. Una oportunidad excepcional para acercarse a una forma particular y especialmente creativa de utilizar el archivo familiar, de fabricar relatos con lo inmediato, lo doméstico, lo autobiográfico, sin necesidad de grandes presupuestos; sin necesidad de mucho más que una cámara y una mirada atenta, crítica, indagadora. Como resumía Dominique Païni en una célebre entrevista, *«no es un cine de autores, sino de artistas (...) a medio camino entre la trivialidad y las Bellas Artes»*.



1. LABERINTO, LA VIDA, LABERINTO, LA MUERTE (PRELUDIO)



Semana del 8 al 14 de abril de 2021

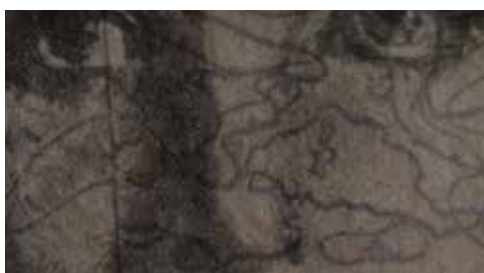
1. Carta de un cineasta a su hija (Lettre d'un cinéaste à sa fille)

Realización: Eric Pauwels

Bélgica | 2000 | 50 minutos | 16 mm

Carta de un cineasta a su hija es una película artesanal y libre, una película personal y lúdica bajo la forma de una carta, una película tejida de mil historias y cosida con diferentes texturas; un libro de imágenes donde el cineasta toma posición con respecto al cine y muestra los rostros y las historias que quiere compartir.

2. YO ERA UNA PALABRA QUE INTENTABA AVANZAR A LA VELOCIDAD DEL PENSAMIENTO (AUTOBIOGRAFÍAS)



Semana del 15 al 21 de abril de 2021

2. Tras los postigos (Derrière les Volets)

Realización: Messaline Raverdy

Bélgica | 2018 | 50 minutos | Super 8 mm

A partir de una fábrica vacía, de un nombre de familia y de un baúl de archivos, la deambulación poética de una aprendiz de cineasta, que se instala en casa de su abuela. Una ensoñación sobre lo invisible y sobre el olvido, tejida de materias dispersas, archivos y juegos de lenguaje, para un film-cuaderno que se interroga sobre la transformación del cuerpo femenino, la transmisión imposible y la materia del tiempo.



Semana del 22 al 28 de abril de 2021

3. Cuando sea dictador (Quand je serai dictateur)

Realización: Yaël André

Bélgica | 2013 | 90 minutos | Super 8 mm & 8 mm

Cuando sea dictador es el proyecto de una "no autobiografía": ¿y si en el otro extremo del universo nacieran a cada segundo otros mundos que contuvieran otras posibilidades de nuestras vidas? ¿Cómo serían todas estas vidas que no he vivido? Aventurera, psicópata, madre ejemplar, jefe contable, hombre invisible? Sobre este pretexto ficcional –que funciona en tantos capítulos como mundos paralelos–, la película va desarrollando la historia de Georges: nuestro encuentro, su locura y lo que probablemente ha sido de él en otro universo. Porque la clave profunda de la película es la cuestión del duelo: ¿cómo se desarrolla este trabajo subterráneo? En la imagen, la película teje películas amateurs en 8mm y Super 8 –de los años 40 a hoy–, mezclando los hilos de la ficción y el documental, de lo verdadero y lo falso, de lo mío y lo ajeno, de la comedia y el drama..

3. LA NOCHE ES UN GRAN ESPACIO CÚBICO (ELEGÍAS)



Semana del 6 al 12 de mayo de 2021

5. Muerte en Vignole (Mort à Vignole)

Realización: Olivier Smolders

Bélgica | 1998 | 25 minutos | 35 mm

Al hilo de una película familiar rodada en Venecia, el cineasta se interroga sobre la forma en que las imágenes familiares intervienen en las historias de amor y muerte.



Semana del 29 de abril al 5 de mayo de 2021

4. La segunda noche (La Deuxième Nuit)

Realización: Eric Pauwels

Bélgica | 2016 | 75 minutos | Super 8 mm / 16 mm / HD

Al morir su madre, un cineasta realiza una película para ver hasta qué punto esa desaparición ha cambiado su visión del mundo. Es la ocasión para él de recordar la relación que tuvo con ella: una relación que hizo de él un individuo libre, en tanto que hombre y en tanto que cineasta.



Semana del 13 de abril al 19 de mayo de 2021

6. Scènes de chasse au sanglier (Escenas de la caza al jabalí)

Realización: Claudio Paziienza

Bélgica, France | 2007 | 46 minutos | Super 16 mm & Beta numérique

Meditación sobre las imágenes que me habitan y sobre aquéllas de las que querría exiliarme. Meditación sobre el sentido a dar a la palabra “real” y meditación sobre el desamor...imágenes y palabras. Meditación sobre el duelo, sobre la muerte de los míos y sobre la manera de “poner en imágenes”; el ruido de las cosas y del mundo. Meditación sobre la materialidad de las imágenes, sobre lo que las encarna o las desmaterializa. Meditación sobre lo que vuelve a veces a las imágenes mudas. Meditación sobre el deseo de tocar. Meditación sobre el deseo de destruir. Meditación sobre las imágenes y sobre el deseo de permanecer inconsolable. Una caza al jabalí, el savoir-faire de un taxidermista y una reproducción fiel del fusil cronofotográfico de Etienne-Jule Marey son las premisas de un viaje intimista.

Una voz interior cuestiona las imágenes próximas y lejanas. Cuestiona la angustia frente a las imágenes. Imágenes “a quita”; y otras “a inventar”. Como si esta invención pudieradevolver a la vista una belleza perdida. No se trata de un ejercicio de nostalgia sino de una incursión inopinada en un universo donde todo se deshace.



Semana del 20 al 26 de mayo de 2021

7. Del verbo amar (Du verbe aimer)

Realización: Mary Jimenez Freeman-Morris

Bélgica | 1985 | 85 minutos | 16 mm

Había hecho todo lo posible para ganarse el amor de su madre. Había sido la primera en la escuela y había aprendido a dibujar, a tocar música, a seguir una cura de psicoanálisis y a convertirse en arquitecta. Lo había hecho todo para ser amada, hasta convertirse en otra, hasta comprender que no habría salvación, para ella, en esta infinita conformación de su ser. Decide un día por primera vez seguir sus propios deseos, abandona la arquitectura y emigra a Europa a estudiar cine. Está convencida de que cuando su madre vea sus películas, volverá a quererla. Pero un día antes del rodaje de su primera película, su madre muere en un accidente. *Del Verbo Amar* es un acto fílmico para volver atrás y actualizar el duelo con imágenes y sonidos.



Semana del 27 de mayo al 2 de junio de 2021

8. El barco del padre (Le bateau du père)

Realización: Clémence Hébert

Bélgica, France | 2009 | 75 minutos | Vidéo

Clémence Hébert vuelve a Cherburgo, su ciudad natal, para filmar las huellas de su padre, muerto de alcoholismo en el incendio de su apartamento. Algunas fotos, cartas, vídeos familiares. Confrontando estos archivos a los retratos de sus familiares, pone en escena el encuentro entre el pasado y el presente e intenta reconciliarse con aquello de lo que huyó. La cámara pasa de mano en mano, de padres a hijos, de vivos a muertos... La película familiar se completa y la historia de un linaje se revela. Cherburgo es una ciudad portuaria y los hombres de esta familia son marineros. *El barco del padre* es una película sobre el duelo del padre, de la infancia y del paraíso perdido.



4. EMPUJANDO LA PUERTA EN TI HE ENTRADO (RETRATOS EN ESPEJO)



Semana del 3 al 9 de junio de 2021

9. Retrato del pintor en su taller (Portrait du peintre dans son atelier)

Realización: Boris Lehman

Bélgica | 1985 | 40 minutos | 16 mm

La película es el encuentro cinematográfico de dos miradas (la del pintor Arié Mandelbaum y la del cineasta Boris Lehman) con una voz: la de la cantante Esther Lamandier (que tiene el mismo nombre que Arié: Mandelbaum y Lamandier significan almendro). Este triple encuentro de la música, la pintura y el cine se realiza en un lugar único: el atelier del pintor.

Aquí la tela se funde con la pantalla, la pintura desborda por doquier (por el suelo y el techo, en las fotografías, los libros y los objetos familiares del pintor), ella misma invadida por la música, transformada por ella. Biblioteca del recuerdo y a la vez museo, decorado de ópera y a la vez escena de recital, el atelier deviene el espejo mágico del arte.

En el centro de este cuadro, Arié Mandelbaum. La cámara penetra en su universo con ayuda de movimientos que recorren su atelier, explorándolo hasta sus últimos rincones, hasta su intimidad. Encerrarse con Arié, con la soledad del artista, es quizá la única forma de intentar entrar en su pintura.

Aquí, ninguna explicación, ninguna biografía. Del pintor sabremos sólo el nombre, algunos gestos, algunas palabras, poca cosa, casi nada.



Semana del 10 al 16 de junio de 2021

10. Manu (Manu)

Realización: Emmanuelle Bonmariage

Bélgica | 2018 | 92 minutos | HD

El día en que Manu Bonmariage, cineasta de lo “real” decidió llamar a su segunda hija por su mismo nombre, “Emmanuelle”, ¿era pensando en la posteridad? Y el día en que le legó una cámara, ¿se convirtió ella en depositaria de una historia, de un trayecto? Manu Bonmariage, que nunca ha dejado de poner la sociedad al desnudo, se encuentra hoy, a los 76 años, desnudo frente a sus dudas, sus películas y la cámara de su hija Emmanuelle. Ella le sigue, intenta comprender su identidad profunda (la del hombre, mezclada con la del cineasta) a pesar de la enfermedad de Alzheimer que le va conquistando. Mientras la memoria de Manu le juega malas pasadas, Emmanuelle realiza el retrato de un hombre no demasiado lejano de los personajes de cine directo que tanto le gustaba filmar

5. LO INFINITO ES UNA REGIÓN (PSICOGEOGRAFÍAS)



Semana del 17 al 23 de junio de 2021

11. Charleroi, la región de las 60 montañas (Charleroi, le pays aux 60 montagnes)

Realización: Guy-Marc Hinant

Bélgica | 2018 | 126 minutos | HD

“Siempre he querido dejar Charleroi y siempre he querido filmar Charleroi –captar allí las revoluciones del tiempo. Una ciudad que reencuentro en el entre-dos de un pasado sepultado y de un futuro que aún no es. Es el retrato de una ciudad industrial con sus desmoronamientos, sus mutaciones, sus paisajes y su lengua. Una película donde se juntan René Magritte, un campamento de personas sin hogar, los actores de la renovación, el inventor del Big Bang, el equipo de los Cebras, el socialismo, las sideraciones vividas en la infancia...”



Semana del 24 al 30 de junio de 2021

12. De árboles y carbón (D'arbres et de charbon)

Realización: Bénédicte Liénard

Bélgica | 2012 | 63 minutos | Super 16 mm & teléfono móvil & HD

De generación en generación, la familia de Bénédicte Liénard se ha hecho cargo de un pequeño bosquecillo en el Borinage, plantado sobre una antigua explotación de carbón en desuso. Tras el anuncio de la enfermedad incurable de su padre, para comprender mejor lo que les une, busca imágenes. Multiplicando los formatos, traduciendo las impresiones, remonta libremente a los orígenes de la familia. Y viajando en sus recuerdos más íntimos, se aleja por momentos de estos árboles plantados sobre esta tierra de carbón..

6. YO ME AUSCULTO CON EL TIEMPO (DIARIOS)



Semana del 1 al 7 de julio de 2021

13. Diario de septiembre (Journal de septembre)

Realización: Eric Pauwels

Bélgica | 2019 | 80 minutos | Super 8 mm, HD, teléfono móvil

El Diario de septiembre es un viaje interior que se despliega día tras día pasando de una forma a otra, deslizándose poco a poco desde las imágenes cotidianas hacia secuencias más íntimas e irreales. En el *Diario de septiembre*, el realizador es más próximo a las formas de la poesía que a las del relato. El desarrollo importa menos que la captura de instantes. Es por tanto un diario de impresiones más que de explicaciones, incluso si Pauwels sigue utilizando las mismas materias primas del resto de su filmografía: reencontramos la pintura, la música, la presencia del tren, y por supuesto los amigos y miembros de la familia, así como numerosos objetos acumulados en el paso del tiempo.



Semana del 8 al 14 de julio de 2021

14. Babel. Carta a mis amigos que se quedaron en Bélgica (Babel. Lettre à mes amis restés en Belgique)

Realización: Boris Lehman

Bélgica | 1991 | 380 minutos | 16 mm

«Mi vida se ha convertido en el guión de una película que a su vez se ha convertido en mi vida». Primer episodio del proyecto Babel, autorretrato que abarca seis películas, con filmaciones que abarcan desde 1983 hasta 2016, *Carta a mis amigos que se quedaron en Bélgica* cuenta la vida cotidiana de un cineasta que prepara una película sobre Babel y que sueña con ir a México tras las huellas de Antonin Artaud, en busca de los indios Tarahumaras. Sin domicilio, vaga por una ciudad, Bruselas, que parece pertenecerle, y finalmente acaba por partir. A su vuelta, las cosas y las personas han cambiado, y los problemas que quedaron allí resurgen de nuevo. Pierde su trabajo, debe mudarse, se pelea con sus amigos y acaba por encontrarse solo, él que había conocido a tanta gente, cantando: «Parlez-moi d'amour». Como él, la ciudad se desintegra y todo el reino parece amenazado.

La película es el diario íntimo y autorretrato del cineasta Boris Lehman, que se pone en escena e interpreta su propio papel en la pantalla (como los centenares de amigos que aceptaron ser «babelizados»), pero es también una ficción que narra las mil y una aventuras de un héroe enfermo de vida y de amor.

Es una película sobre la amistad y la intimidad escrito en primera persona, que pone a Boris y Bruselas (Babel y Brueghel), al igual que Dziga Vertov, hombre con la cámara, en el centro del universo, aquí figurado por la espiral loca y vertiginosa de la torre bíblica.



7. DONDE HABÍA CERROJOS ESTÁ EL OCÉANO ABIERTO (VIAJES INMÓVILES)



Semana del 15 al 21 de julio de 2021

15. Viaje alrededor de mi cuarto (Voyage autour de ma chambre)

Realización: Olivier Smolders

Bélgica | 2008 | 26 minutos | 35 mm & HDV & Super 8 mm & Vídeo igital

Retirado en su cuarto, un cineasta habla de territorios y de viajes, reales o imaginarios, que han hecho de él lo que hoy es. A partir de imágenes reunidas al hilo de los años, *Viaje alrededor de mi cuarto* plantea de manera poética la dificultad de cada uno para encontrar su lugar en el mundo.



Semana del 22 al 28 de julio de 2021

116. Las películas soñadas (Les films rêvés)

Realización: Eric Pauwels

Bélgica | 2010 | 180 minutos | Super 8 mm & Super 16 mm & Vídeo

Un día, un hombre, un cineasta tiene un sueño: sueña que hace una película que contendrá todas las películas que siempre soñó hacer.



8. TRAZOS QUE INFINITAMENTE SABEN EXPANDIRSE, MULTIPLICARSE (LA PINTURA FLAMENCA FILMADA EN PRIMERA PERSONA)



Semana del 5 al 11 de agosto de 2021

18. Cuadro con caídas (Tableau avec chutes)

Realización: Claudio Pazienza

Bélgica | 1997 | 103 minutos | Beta digital

Investigación sobre una imagen –el *Paisaje con la caída de Ícaro* de Brueghel– y de las innumerables preguntas que hace surgir. Aquí una que podría contenerlas todas: ¿qué es “mirar”?

El viaje dentro del cuadro deviene por tanto pretexto para hacer un viaje por la Bélgica del final del siglo XX, así como una manera de ramificar las preguntas en relación al ojo: ¿qué vemos desaparecer ante nuestros ojos? ¿Por qué miramos ciertas cosas? ¿Qué es un punto de vista?

Toman la palabra filósofos, desempleados, psicoanalistas, políticos... Sus testimonios se mezclan al hilo del relato con extractos más intimistas del diario que el realizador emprende de mitad de junio a mitad de octubre de 1996.

La cuestión de la mirada planteada inicialmente permite elaborar el retrato de un país tranquilo donde pasan cosas inesperadas e insospechadas...como en el cuadro de Brueghel.



Semana del 29 de julio al 4 de agosto de 2021

17. Con Dieric Bouts (Met Dieric Bouts)

Realización: André Delvaux

Bélgica | 1975 | 28 minutos | 35 mm

Uno de los grandes clásicos del cine sobre arte. La idea desarrollada por André Delvaux es la de poner en paralelo al pintor y al cineasta, artistas los dos trabajando bajo contrato. Unidos por una situación económica idéntica, hombres de un mismo país, Flandes, sus sensibilidades comunes dialogan durante toda la película. Ante nosotros tiene lugar la obra de ambos: Bouts con el *Juicio Final* y *la Última Cena*, Delvaux con su puesta en escena que busca huellas y permanencias. Esta complicidad da a la película una emoción que hace sentir una proximidad oculta por la diferencia temporal. La noción de época –la distancia de varios siglos– queda borrada en favor de la permanencia de la mirada. Estamos ante dos artesanos que quieren insertar en sus encuadres un cierto número de elementos, limitar el espacio de una forma precisa, representar una realidad que les toca porque nombra la angustia de la muerte y la dulzura de la vida. El texto de la película, a la vez guión y comentario, cosa rara, se escucha como un poema. El montaje hace nacer una sintaxis de frase-imagen. La música está compuesta como un sonido e, inversamente, en la película todo sonido deviene música.



MOCA. MUSEO
ONLINE DE CINE
AUTOBIOGRÁFICO

